



Año III

SUSCRIPCION

En Aguilas, unmes . . 0'25 Plas.
Fuera, trimestre . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Noviembre de 1914

Núm. 46

REDACCIÓN

.....Y.....

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9

¡El Ateneo, ha muerto!

¡El Ateneo ha muerto!; el templo donde la juventud esperaba recrear sus aficiones, se ha esfumado entre las neblinas de lo que ya no vuelve.

Una iniciativa vigorizada, y secundada por elementos de espíritu impresionable, hicieron tremolar la bandera de su inauguración.

En el transcurso de su vida infantil, ha sabido llevar a su tribuna genialidades del arte oratorio, hombres eminentes, que ora una descripción astronómica, ora un discurso doctrinal, han hecho llegar a nuestras inteligencias adormecidas por el indiferentismo, ideas de progreso que nos igualaba a aquellos pueblos que tienden a su engrandecimiento, por medio de vulgarizaciones culturales.

¡El Ateneo ha muerto! Aguilas entera debiera vestir de luto, pues el Ateneo ejercía en ella un papel importante, una misión sagrada que todos debiéramos haber respetado, y abonado con el entusiasmo de nuestras fuerzas.

¿Que que ha hecho el Ateneo?

El Ateneo ha celebrado 48 conferencias, el Ateneo ha organizado una fiesta infantil, el Ateneo ha formado un sexteto sinfónico, el Ateneo ha creado la hermosa institución de los Exploradores de España, que hoy va desarroyando una vida próspera, hasta el extremo, de ser una de las mejores de la costa levantina, el Ateneo ha gestionado para reorganizar la Banda Municipal de Música, y finalmente; el Ateneo enorgullecía a Aguilas; después de todo esto que ha efectuado en un año y pico

de vida, el Ateneo ha muerto, ha sufrido la misma suerte que Jesucristo: hizo bien, y lo crucificaron.

¿Verdad querido lector que parece esto una paradoja? pues no, no es tal cosa, es la triste realidad que ha derribado las fantasías que nuestras inteligencias de adolescentes se forjaron en ratos de alegría. Esto es para nosotros, una lección de sociología que hemos aprendido, lección, que no olvidaremos jamás, pues ella ha de servirnos de norma en el resto de nuestra vida.

El Ateneo ha muerto, y sin embargo, se sostienen fuertes y concurridas tres sociedades políticas y otras tantas de recreo en un pueblo como este que escasamente cuenta con unos 18.000 habitantes.

Nosotros, que anunciamos la venida del Ateneo y que durante el curso de su corta existencia lo hemos seguido paso á paso, y además hemos sentido sus últimas convulsiones, no podemos olvidar los beneficios que este reportó á Aguilas, y por tanto, su nombre quedará en nosotros como imperecedero recuerdo.

Alguna vez sentiremos, especialmente los jóvenes, la desaparición de este centro instructivo, que hoy le negamos hospitalidad.

En fin, que el Ateneo ha muerto y que á su vez ha desaparecido algo grande de Aguilas, como decía muy bien el Sr. Larrea en la junta general de clausura.

Nosotros lloramos su muerte.

Alfonso Jiménez

